

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO GORBEA, M. (1974). «Carbono C-14, 1974, cincuenta nuevas fechas para la Prehistoria y Arqueología peninsular». *Trabajos de Prehistoria*, 31, pp. 279-293. Madrid.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1969). La Cueva de los Grajos y sus pinturas rupestres, en Cieza (Murcia). *Monografías Arqueológicas*, VI. Universidad de Zaragoza.
- CAPDEVILA, R.M. (1928). *Historia de la Excelentísima ciudad de Cieza del Reino de Murcia desde los más remotos tiempos hasta nuestros días*. Tomo II. Tipografía de La Verdad. Murcia. Aquí «Relación de Felipe II».
- CUENCA, A. y WALKER, M.J. (1975). «Comentarios sobre el Cuaternario continental en el centro y sur de la provincia de Alicante (España)». *Actas de la I Reunión Nacional del Grupo de Trabajo de Cuaternario* (1973), pp. 15-38. Madrid.
- FORTEA PÉREZ, J. (1973). *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*. Universidad de Salamanca.
- LÓPEZ GARCÍA, P. (1978). «La problemática cronológica del Neolítico peninsular». *Carbono 14 y Prehistoria de la Península Ibérica*. Fundación Juan March. Madrid.
- MARTÍNEZ ANDREU, M. (1988). «Aproximación al estudio del Epipaleolítico en la Región de Murcia». *XVI. C.N.A.*, pp. 39-52. Zaragoza.
- MARTÍNEZ SÁNCHEZ, C. (1988). «El Neolítico en Murcia». *El Neolítico en España*, pp. 167-194. Ed. Cátedra. Madrid.
- SALMERÓN JUAN, J. y MARTÍNEZ SÁNCHEZ, C. (1991 en prensa). «El Neolítico en la Vega Alta del Segura». *Historia de Cieza*, I. Editorial Mediterráneo.
- WALKER, M.J. (1977). «The persistence of upper. Paleolithic toolkits into early South-east Spanish Neolithic». *Australian Institute of Aboriginal Studies*. Canberra.
- WALKE, M.J. (1979). «From Hunter-Gatherers to Pastoralist: Rock painting and Neolithic origins in Southeastern Spain». *National Geographic Society*. pp. 551-545. Washington.
- WALKER, M.J. y CUENCA, A. (1977a). «Nuevas fechas de C-14 para el sector de Alicante y Murcia». *Trabajos sobre Neogeno-Cuaternario*, 6, pp. 309-317. Alicante.
- WALKER, M.J. y CUENCA, A. (1977b). «Paleogeografía humana del Cuaternario de Alicante y Murcia». *Trabajos sobre el Neogeno-Cuaternario*, 6, pp. 65-77. Alicante.

EL MEGALITISMO EN LA COMARCA DE LIÉBANA (CANTABRIA)

Por AGUSTÍN DIEZ CASTILLO

En la presente comunicación se trata de dar una visión del estado actual de la investigación en una comarca montañosa aislada de las vecinas salvo por elevados pasos de montaña, todos por encima de los 1.300 m.s.n.m. La comarca de Liébana a más de 100 Km de Santander está delimitada por el Macizo Oriental de los Picos de Europa, La Cordillera Cantábrica y la sierra de Peña Sagra. En este privilegiado marco natural se han localizado, desde 1986, 56 estructuras megalíticas, todas ellas por encima de los 1.000 m de altitud y relacionadas, por tanto, con una explotación estacional de los pastos de altura.

En el conjunto de la cornisa cantábrica se observa, durante las primeras fases post-glaciares, una restricción del área de explotación de los recursos, se opta por los recursos inmediatos en detrimento de los de mayor calidad, más alejados normalmente. Este proceso se observa claramente en la preferencia de materias primas del entorno del yacimiento, frente a la búsqueda de las mismas en lugares distantes, característica esta propia del Paleolítico superior.

La mayor intensificación de la explotación de los recursos inmediatos al yacimiento implica una mayor diversidad en la explotación de los mismos para así evitar su rápido agotamiento. Esta diversificación origina una fuerte concentración de los grupos humanos en las zonas costeras, donde la mencionada diversidad de recursos hace posible una explotación más intensiva del medio. La preferencia por las zonas costeras se refleja en la falta de yacimientos postazilienses en los valles interiores de la región. Esta situación general afectó, por supuesto, a la comarca de Liébana que durante el Boreal y buena parte del Atlántico deja de ser frecuentada por los grupos humanos.

El período Altántico (6.100 a.C.-3.000 a.C.) se caracteriza por temperaturas algo más elevadas que las actuales y por un mayor grado de humedad. Los datos polínicos de las turbera de Riofrío (vega de Liébana) y del Cueto de la Avellanosa (Polaciones) reflejan un máximo desarrollo del bosque hacia el 3.500 a.C. Estas masas boscosas están compuestas por pinos, robles y abedules, fundamentalmente; la primera especie es sustituida a lo largo del siguiente período climático —el Subboreal— por especies termófilas entre las que destacan las hayas (*Fagus sylvatica*) (Aedo, Diego, García Codrón, Moreno, 1990:37). A partir de este máximo desarrollo del bosque, se observa un continuado descenso de los

pólenes arbóreos que tiene su origen en la ocupación humana de las zonas altas en búsqueda de pastos para sus rebaños. Durante este período va a tener lugar la sustitución de las formas económicas recolectoras propias del Mesolítico por las formas económicas productoras propias del Neolítico. Es al final del mismo cuando va a tener lugar la colonización de la comarca de Liébana y el asentamiento definitivo de grupos humanos en la misma.

Los grupos epipaleolíticos o mesolíticos avanzados evidencian "un modelo de uso del yacimiento durante todo el año, con una mayor concentración de recogida de conchas a finales del otoño y durante el invierno, la caza se centra principalmente en primavera y en verano. Estas dos actividades deberían haber estado complementadas con recursos forestales y, sobre todo, pesca marina" (González Morales, Serna González, Diez Castillo *s.f.*). Este sistema de explotación de áreas costeras restringidas pero de muy alto potencial productivo, como los estuarios y las marismas, se muestra eficaz y no sufre alteraciones hasta la 2.^a mitad del IV milenio a.C.

Por esas fechas, quizás coincidiendo con la aparición de cerámica en los concheros de la costa, parece que se inicia la ocupación de las zonas interiores. El fin de la larga estabilidad de los recursos propios de los medios costeros parece estar en el origen de esta ocupación de las áreas interiores que se ve catalizada por la aparición de formas económicas productoras, fundamentalmente la ganadería, que ponen en valor la *pradera alpina*: "solamente en el occidente cántabro, es decir, en las montañas que superan los 2.200 m. de altitud, se reúnen las condiciones para el desarrollo de la *pradera alpina*. Los Picos de Europa y el macizo de Peña Prieta albergan esta formación pero su presencia no es muy extensa debido a que las fuertes pendientes no permiten el desarrollo de suelos profundos...El *piso subalpino*... es un piso muy castigado por las sucesivas quemadas tendentes a la creación de pastos de altura y por la consiguiente presión del ganado" (Frochoso 1986:47-48).

A la introducción de la economía productiva y, por tanto, a la colonización de la comarca va indisolublemente unido el fenómeno megalítico, que a falta de la verificación de algunas hipótesis sobre el desarrollo de la economía de producción en la cornisa cantábrica (Arias Cabal, Pérez Suárez, 1990c) pensamos que se trata de la primera manifestación neolítica en la misma.

LA COLONIZACIÓN DE LA COMARCA

El megalitismo se puede considerar el primer fenómeno universal en la comarca de Liébana, la abundancia de localizaciones de túmulos megalíticos, a pesar de lo difícil de las tareas de prospección en un medio muy exigente¹, nos

1. La prospección se puede realizar comodamente sólo durante los meses de marzo, abril y mayo, antes lo impide la nieve, el frío y la inaccesibilidad de las pistas, y después el rápido desarrollo de la vegetación, el helecho en particular, que pronto oculta las estructuras megalíticas.

habla de una población distribuida por todos los valles de la comarca –ver figura 2–. A la hora de encuadrar los trabajos llevados a cabo en esta comarca, nos encontramos con la falta de un contexto regional adecuado para las primeras fases de la economía de producción en general, y del Megalitismo en particular². Los numerosos restos de niveles postpaleolíticos en cuevas no parecen pertenecer en ningún caso a las fases antiguas de la economía de producción, antes bien parece que los restos recuperados en ellos empiezan a definir un modelo cultural bien establecido a partir del Eneolítico que se prolonga durante el Bronce pleno y alcanza el Bronce final (Ruiz Cobo, 1991).

LAS BASES ECONÓMICAS DEL MEGALITISMO

La ausencia de restos óseos y la no conclusión de los análisis polínicos efectuados en la Peña Oviedo nos enfrentan a la difícil tarea de intentar reconstruir las bases económicas de estos pobladores megalíticos de Liébana con una aparente falta de datos, pero de la ubicación de los propios megalitos y el ajuar recuperado tanto en excavaciones, como en las prospecciones podemos inferir algunos.

En primer lugar, la ubicación de esos megalitos sólo se puede explicar desde el punto de vista económico por la utilización de la *pradera alpina* natural y por la posterior extensión de la misma mediante la quema y roza de los límites superiores del bosque, preferentemente en collados y altiplanicies³. Este desarrollo de los pastizales de diente se origina en la necesidad de alimentar a los rebaños de ovejas y cabras. Lógicamente, la explotación de estos pastos de altura es una actividad trashumante que se desarrolla desde finales de la primavera hasta la llegada de las primeras nieves. Del mantenimiento de estos rebaños se obtendrían además de los productos primarios: leche, carne y pieles, algunos secundarios –el queso, por ejemplo–.

La actividad ganadera se complementó, sin duda, con la recolección de recursos forestales que por sus características son susceptibles de conservarse (bellotas, avellanas,...). La presencia de molinos y muelas en las áreas megalíticas de montaña –se han documentado en el conjunto de la Peña Oviedo y en Collado de

2. Los esfuerzos realizados para subsanar estas deficiencias se multiplican y así en los últimos años son varias las Tesis y Tesinas que sobre la época se han leído en la Universidad de Cantabria: Giribet, A. (1986): *La metalurgia de la Edad del Bronce en Cantabria: Inventario de materiales metálicos y aplicación de análisis de metales*; Ruiz Cobo (1986): *Eneolítico y Bronce Antiguo en la costa de Cantabria*; Arias Cabal, P. (1990): *Los procesos de neolitización en la cornisa cantábrica*; y Díaz Casado, Y. (1991): *El arte esquemático en Cantabria: una revisión crítica*, dirigidas por el Dr. González Morales, y Teira Mayolini, L. (1990): *El fenómeno megalítico en Cantabria: estado de la cuestión*, dirigida por el Dr. Moure Romanillo.

3. Queda por definir si durante el Atlántico la *pradera alpina* se desarrolló de forma natural en la comarca (Aedo com. pers.)



Figura 1. Localización geográfica la comarca de Liébana.

Sejos— sólo se puede explicar razonablemente por la molienda de bellotas y otros frutos secos que servirían de nutritivo alimento⁴. En este sentido apunta la presencia en el registro arqueológico de restos de bellota. La recolección de los frutos secos, con buenas condiciones de conservación, se combinaba con la de frutos de temporada entre los que destacarían los arándanos, por su abundancia en el *piso subalpino* (Frochoso, 1986:47).

Del desarrollo de la actividad cinegética, con arco, nos habla la presencia en los ajueres de puntas de flecha (como la hallada en Majada Nueva 3) y, quizás, de microlitos geométricos (como los del círculo de La Calvera). De la presencia en estos mismos ajueres de raspadores de tradición epipaleolítica se podría inferir —algo aventuradamente— la existencia de un trabajo de las pieles, tanto de las que provienen de especies domésticas, como de las que provienen de las especies cazadas.

Si los datos hasta aquí expuestos sobre las bases económicas de la población megalítica de Liébana son similares a los extraídos en conjuntos megalíticos de

4. Durante las primeras fases del megalitismo la presencia de pinos en los registros polínicos y la ausencia de hayas, hace pensar en que bellotas y avellanos alternarían con piñones en la dieta alimenticia de estos grupos. Posteriormente los hayucos serían tan apreciados o más que las bellotas.

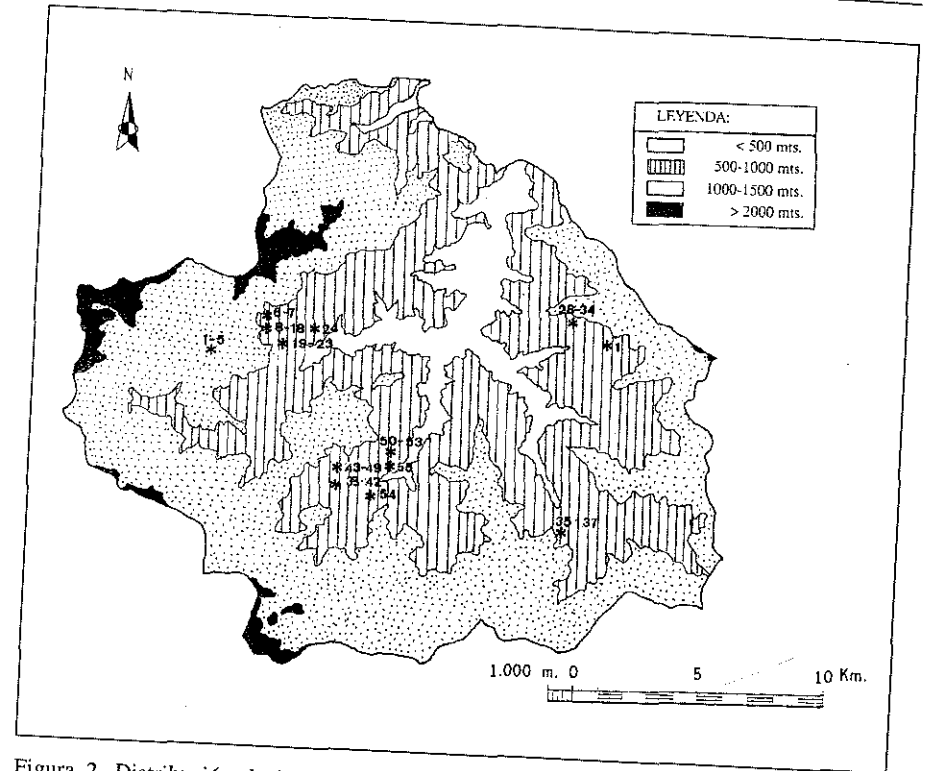


Figura 2. Distribución de los monumentos megalíticos documentados en la comarca de Liébana. 1-5 Aliva; 6-7 Los Cuetos; 8-18 La Calvera; 19-23 Pedresites; 24-27 Aguadrobos y Sopena; 28-34 Pasaneo (3), Taruey (3), Llaos (3) y el Molín de Los Moros (1); 35-37 Camponuera; 38-42 Los Corros; 43-49 Palmedián; 50-53 Majada Nueva; 54 Los Llanos; 55 Prao del Toro y 56 Castrejones.

similares características en la vecina Asturias (Blas Cortina, Fernández Tresguerres, 1990), hay un dato bastante novedoso en la arqueología megalítica del sector central de la cornisa cantábrica: la aparición de cerámica. La ausencia de ésta en los ajueres megalíticos se venía explicando convincentemente por su excesiva fragilidad y lo engorroso que resultaría su transporte (Blas Cortina, Fernández Tresguerres 1990:146), a ello contribuía el que históricamente buena parte de la vajilla de estos lugares era elaborada en madera. Sin embargo, en todos los sitios megalíticos excavados hasta la actualidad en Cantabria, salvo el dolmen de Lodos, se ha podido documentar la presencia de cerámica, incluso en los ubicados en zonas de alta montaña en los que la propia explotación estacional de las mismas podría hacer pensar razonadamente en su ausencia.

En Liébana, tenemos bien documentado el uso de una parte del territorio, durante un período concreto del año, queda por documentar la existencia de prác-

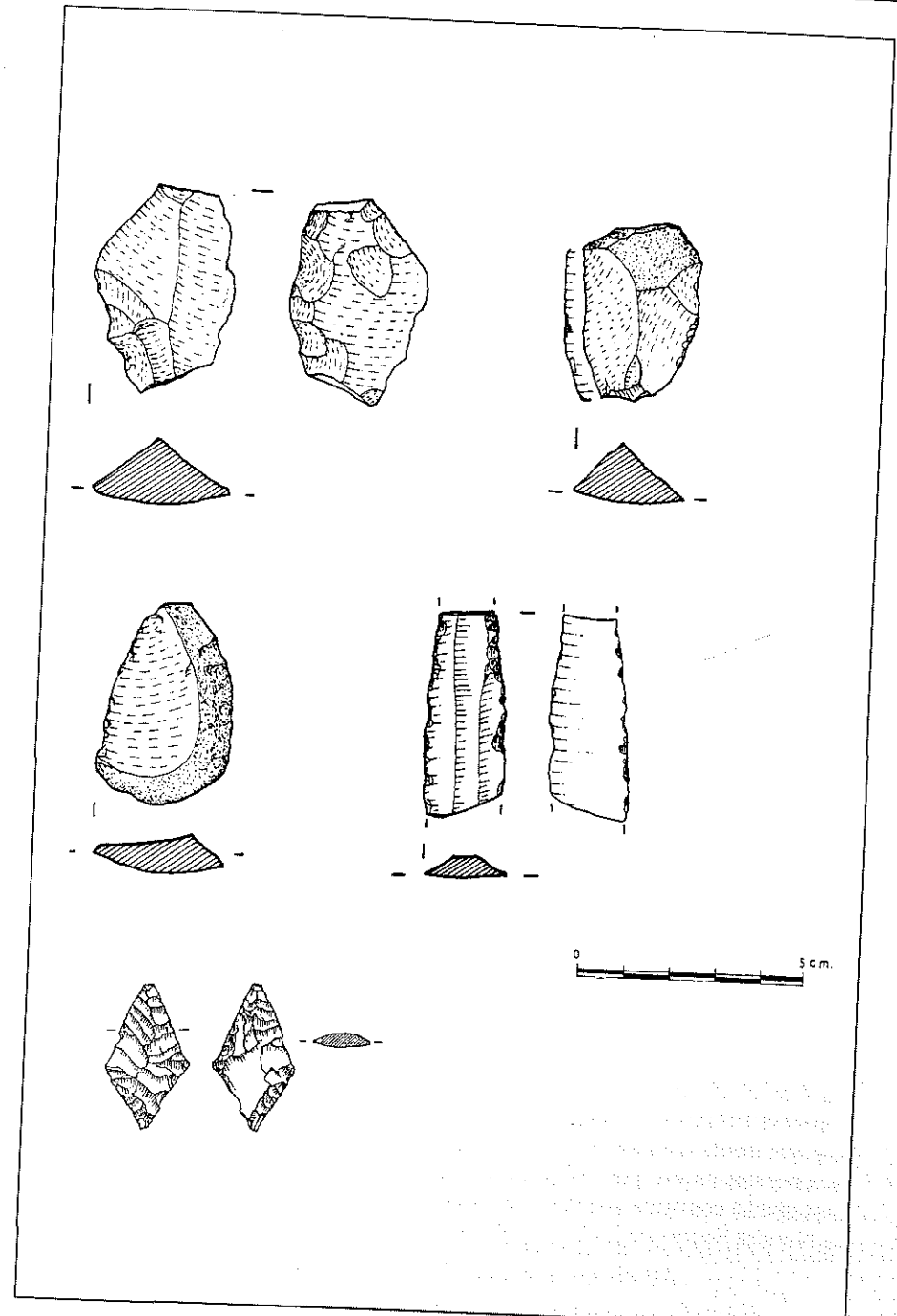
ticas agrícolas en las zonas llanas de las vertientes de los valles (la espesura de las masas boscosas impediría la utilización generalizada del fondo de los mismos). La única evidencia de estas posibles prácticas agrícolas que tenemos son las hachas pulimentadas interpretadas algunas de ellas como azadas (en esta categoría estarían el hacha de Liébana y el de la Peña Oviedo). El reciente descubrimiento de una estación arqueológica al lado del río Deva en Turieno⁵, cuyas piezas guardan alguna relación con los recuperados en los sitios megalíticos –ver fig. 4–, junto con la localización dentro del conjunto megalítico de la Peña Oviedo de una zona de ocupación no ritual y los hallazgos de los alrededores de Pico Jano –ver figura 3–, abre un esperanzador panorama para la investigación de las primeras fases de la Prehistoria reciente en la zona occidental de Cantabria.

LA APREHENSIÓN DEL TERRITORIO

Las estructuras megalíticas constituyen, en nuestra opinión, una voluntad explícita de dominio del territorio. La ubicación de los megalitos en zonas de paso es una constante en el caso de Liébana: los de la Braña de los Tejos (Cillorigo) se localizan en la salida tradicional de la comarca hacia la costa, por el valle de Lamasón; los de la Peña Oviedo y Aliva (Camaleño) jalonan el camino histórico que une el lebaniego valle de Valdebaró, con la asturiana comarca de Cabrales; y los de Camponuera, la vía de comunicación entre la Pernía palentina y el lebaniego valle de Valdeprado. Esta ubicación creemos que sólo puede responder a un intento consciente de marcar el territorio. Por otra parte, ubicaciones ‘caprichosas’, como la del Molín de los Moros –en la cima de un cueto calizo–, sólo pueden ser explicadas bajo la perspectiva de un deseo consciente de aprehensión del territorio.

La construcción de estas estructuras megalíticas requiere una organización social diferente a la de los grupos recolectores mesolíticos. Las respuestas a problemas semejantes difiere, mientras los mesolíticos hicieron frente a las crisis de subsistencia con una intensificación de la búsqueda de recursos en un ámbito territorial restringido; los megalíticos pusieron en explotación nuevos territorios que procuraban delimitar con la construcción de sus estructuras. La construcción de estas estructuras refleja “Una organización social basada en el trabajo comunitario y en el reforzamiento de los lazos colectivos” (González Saiz; González Morales, 1986: 311).

La trashumancia estacional obligaba a que grupos humanos dispersos se reunieran en determinadas épocas del año en lugares concretos. Estas reuniones servirían de factor de cohesión de grupos más amplios y de vehículo de transmisión de novedades culturales y tecnológicas.



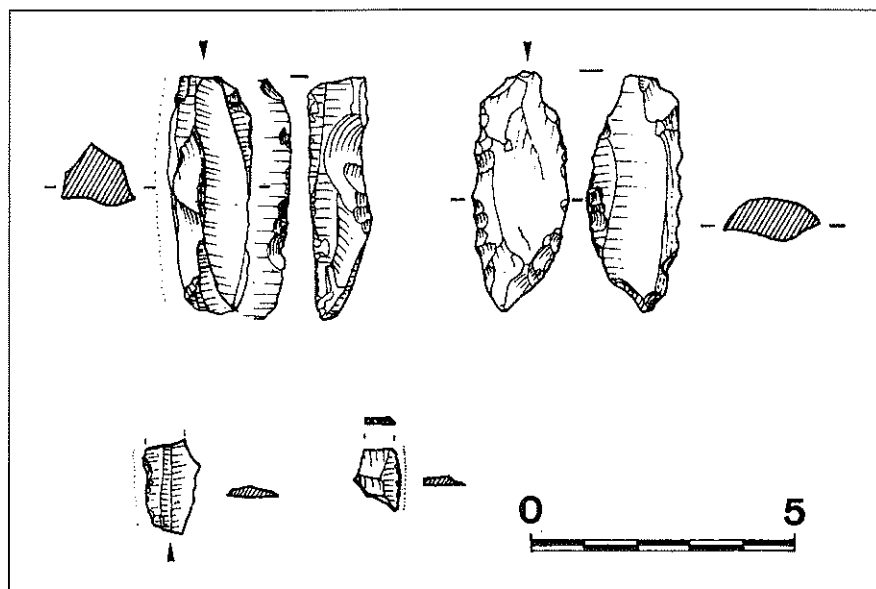


Figura 4. Hallazgos de La Isla.

PERIODIZACIÓN Y CRONOLOGÍA

Las escasas evidencias manejadas hasta la actualidad no nos impiden situar cronológicamente el fenómeno megalítico en la comarca de Liébana. Nos inclinamos a pensar que los primeros asentamientos megalíticos en la comarca se realizaron en la segunda mitad del IV milenio a.C.⁶ Esta primera fase del megalitismo comarcal se caracterizó por la búsqueda de los pastos naturales de altura y vendría definida por la presencia en el registro arqueológico de microlitos geométricos y materiales de tradición epipaleolítica. En una segunda fase, se fueron poniendo en explotación terrenos más bajos mediante la selección de áreas llanas en las que la quema del bosque proporcionaría nuevos pastos. Esta fase vendría caracterizada por la presencia en el registro arqueológico de puntas de retoque plano. A partir de la segunda mitad del tercer milenio se iría relegando la construcción de estructuras megalíticas aunque algunas continuarán siendo utilizadas con posterioridad. Lo que se convertiría en una constante para los grupos humanos que desde entonces habitaron en Liébana sería la explotación de los territorios puestos en uso por los megalíticos, así como el carácter sagrado de los mismos que se confirma con la cristianización de los lugares como Jelecheo –ermita de Nuestra Señora de La Luz– o Aliva –ermita de La Salud–.

6. Atendiendo a fechas de carbono 14 convencionales obtenidas en monumentos megalíticos, tanto del País Vasco, como de Asturias.

BIBLIOGRAFÍA

- AEDO, C.; DIEGO, C.; GARCÍA CODRON, J.C.; MORENO, G. (1990). *El bosque en Cantabria*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, Asamblea Regional de Cantabria. Santander, 286 págs.
- ANDRÉS RUPÉREZ, T. (1977). «Las estructuras funerarias del Neolítico y el Neolítico en la Cuenca media del Ebro. Consideraciones críticas». *Príncipe de Viana*, 146-147. Pamplona, pp. 65-130.
- ANDRÉS RUPÉREZ, T. (1990). «El Fenómeno dolménico en el País Vasco». *Munibe*, 42. San Sebastián, pp. 141-152.
- APELLANIZ, J.M. (1965). «Neolítico y Bronce en la Cornisa Cantábrica». *La Prehistoria de la Cornisa Cantábrica*. Santander, pp. 200-218.
- APELLANIZ, J.M. (1973). «Corpus de Materiales de la Prehistoria con cerámica en el País Vasco». *Munibe XXIII*, San Sebastián.
- AIRA, M.^aJ.; CRIADO, F.; DÍAZ-FIERROS, F. (1986). *La construcción del paisaje: Megalitismo y Ecología en la sierra del Barbanza*. Santiago de Compostela, 186 pp.
- ARIAS CABAL, P. (1990). *Los procesos de neolitización en la región cantábrica*. Edición en microficha. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander.
- ARIAS CABAL, P.; PÉREZ SUAREZ, C. (1990a). «Las excavaciones en la cueva de Los Canes y otros trabajos en la depresión prelitoral del Oriente de Asturias (1981-86)». *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1893-86*. Oviedo, pp. 135-142.
- ARIAS CABAL, P.; PÉREZ SUAREZ, C. (1990b). «Investigaciones prehistóricas en La Sierra Plana de la Borbolla (1979-86)». *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1983-86*. Oviedo, pp. 142-152.
- ARIAS CABAL, P.; PÉREZ SUAREZ, C. (1990c). «Las sepulturas de la cueva de Los Canes (Asturias) y la neolitización de la región cantábrica». *Trabajos de Prehistoria*, 47. Madrid, pp. 39-62.
- BELLO, J.M.; CRIADO, F.; VÁZQUEZ VARELA, J.M. (1987). *La Cultura Megalítica de la provincia de La Coruña y sus relaciones con el marco natural: implicaciones socio-económicas*. Excma. Diputación de La Coruña, 163.
- BERTRAND, G. (1966). «Esquisse biogéographique de la Liébana (Massif Cantabrique, Espagne). La dynamique actuelle des paysages». *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*, 25. Toulouse, pp. 225-261.
- BLAS CORTINA, M.A. de (1980 a). «El megalito de Penausén I (Salas, Asturias)». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 9, pp. 66-88.
- BLAS CORTINA, M.A. de (1980 b). «El túmulo dolménico de "El Cantón I". Sario (Asturias)». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 10, pp. 9-35.

- BLAS CORTINA, M.A. de (1983). «La Prehistoria Reciente de Asturias». *Estudios de Arqueología Asturiana*, 1. Fundación de Cuevas y Yacimientos Prehistóricos de Asturias. Oviedo, 278 págs.
- BLAS CORTINA, M.A. de (1990). «Excavaciones arqueológicas en la Necrópolis Megalítica de La Cobertoria (divisoria Lena-Quirós) y en los campos de túmulos de Piedrafita y el Llanu de La Vara (Las Regueras)». *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1983-86*. Oviedo, pp. 69-77.
- BLAS CORTINA, M.A. de; FERNÁNDEZ TRESGUERRES, J. (1989). *Historia primitiva de Asturias. De los cazadores-recolectores a los primeros metalúrgicos*. Biblioteca Histórica Asturiana, Silverio Cañada ed. Oviedo, 214 págs.
- BUENO RAMÍREZ, P. (1982). «La estela antropomorfa del Collado de Sejos». *Trabajos de Prehistoria* Vol. 39. Madrid, pp. 343-348.
- BUENO RAMÍREZ, P.; PIÑÓN VARELA, F.; PRADOS TORREIRA, L. (1985). «Excavaciones en el Collado de Sejos». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 22. Madrid, pp. 29-53.
- CAVA, A. (1984). «La industria lítica en los dólmenes del País Vasco meridional». *Veleia*, 1, Vitoria, pp. 51-145.
- CAVA, A. (1988). «Estado actual del conocimiento del Neolítico en el País Vasco peninsular». *Veleia*, 5, Vitoria, pp. 165-200.
- CRIADO, F. (1988). «Mámoas y rozas: panorámica general sobre la distribución de los túmulos megalíticos gallegos». *Coloquio de Arqueología do NW peninsular*. Porto-Baião, pp. 151-170.
- DELIBES CASTRO, G. (1984). «Fechas de radiocarbono para el Megalitismo de la Meseta Española». *Arqueología*, X. G.E.A.P., Porto, pp. 99-102.
- DELIBES CASTRO, G.; RODRÍGUEZ MARCOS, J.A.; SANZ MINGUEZ, C.; VAL RECIO, J. (1982). «Dólmenes de Sedano I. El sepulcro de corredor de Ciella». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 14. Madrid, pp. 149-196.
- DELIBES CASTRO, G.; RODRÍGUEZ MARCOS, J.A.; SANZ MINGUEZ, C.; VAL RECIO, J. (1986). «Dólmenes de Sedano II. El Sepulcro de corredor de las Arnillas (Moradillo de Sedano, Burgos)». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 27. Madrid, pp. 9-39.
- DÍAZ CASADO, Y.; DEZ CASTILLO, A.; SERNA GONZÁLEZ, M.R.; ROBLES FERNÁNDEZ, G. (1989). «Una Necrópolis Megalítica en el Pico Jano». *Revista de Arqueología*, 99. Madrid, pp. 62-63.
- DÍAZ CASADO, Y.; DIEZ CASTILLO, A.; GONZÁLEZ SANZ, T.; GUERRA BADIA, E.; IBÁÑEZ MIER, L.; LÓPEZ QUINTANA, J. C.; PUENTE MARTÍNEZ, A.; RIVERA COBO, J.L.; ROBLES FERNÁNDEZ, G. (s.f.). «La necrópolis megalítica de la Peña Oviedo (Camaleño, Cantabria)». *Actas del XX Congreso Nacional de Arqueología*, Santander -en prensa-

- DIEZ CASTILLO, A. (s.f.). «El Megalitismo en los valles interiores del Occidente de Cantabria». *Actas del XX Congreso Nacional de Arqueología*, Santander -en prensa-
- DIEZ CASTILLO, A.; DÍAZ CASADO, Y.; ROBLES FERNÁNDEZ, G. (s.f.a). «Prospección y documentación de los yacimientos prehistóricos en los valles altos del Deva y el Nansa. Informe preliminar de los trabajos realizados en 1990». *Excavaciones Arqueológicas en Cantabria 1988-1990*. Consejería de Cultura del Gobierno Autónomo de Cantabria. Santander.
- DIEZ CASTILLO, A.; DÍAZ CASADO, Y.; ROBLES FERNÁNDEZ, G. (s.f.b). «Excavaciones en el conjunto megalítico de la Peña Oviedo (Camaleño, Cantabria). Informe preliminar de las campañas de 1989 y 1990». *Excavaciones Arqueológicas en Cantabria 1988-1990*. Consejería de Cultura del Gobierno Autónomo de Cantabria. Santander.
- FABREGAS, R. (1990): «Cronología y periodización del megalitismo en Galicia y Norte de Portugal». Homenaje al Dr. Ripoll Perelló. Espacio, Tiempo y Forma, I. U.N.E.D. Madrid, pp. 279-291.
- FROCHOSO, M. (1986). «El Medio Físico». En GONZÁLEZ SAINZ, C.; GONZÁLEZ MORALES, M.: *La Prehistoria de Cantabria*. Ed. Tantín. Santander, pp. 47-84.
- GONZÁLEZ MORALES, M.; SERNA, M.^a R.; DIEZ CASTILLO, A. (s.f.). «On Mesolithic/Megalithic transition In Cantabria: the archaeological evidence from changes in land use and social complexity». comunicación al II *Coloquio Internacional Arqueología Hoje*, Lagos -en prensa-
- GONZÁLEZ SAINZ, C.; GONZÁLEZ MORALES, M. (1986). *La Prehistoria de Cantabria*. Ed. Tantín. Santander, 358 págs.
- GORROCHATEGUI, J.; YARRITU, M.^a J. (1984). «Carta Arqueológica de Vizcaya. Segunda parte: Materiales de superficie». *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Deusto*, 9. Bilbao, 232 págs. 16 fotos.
- MUÑOZ, E.; SAN MIGUEL, C.; SERNA, M.; DÍAZ, A. (1985). «Yacimientos arqueológicos de altura. Valle del Deva». *Boletín Cántabro de Espeleología*, 6. Federación Cántabra de Espeleología. Santander, pp. 6774.
- OCEJO HERRERO, A. (1986). «La necrópolis tumular megalítica del término municipal de San Vicente de la Barquera y Megalitismo en Cantabria». *Altamira*, 54. Santander, pp. 63-78.
- RINCÓN, R. (1985). «Las Culturas del Metal». GARCÍA GUINEA, M. A. (dir.): *Historia de Cantabria. Prehistoria. Edades antigua y media*. Ed. Estudio. Santander, pp. 113-209.
- RODRÍGUEZ CASAL, A. (1983). «Megalitismo». *Gran Enciclopedia Gallega*, tomo 20, fasc. 318. Santiago de Compostela, pp. 215-220.

- RODRÍGUEZ CASAL, A. (1990). *O Megalitismo. A primeira arquitectura monumental de Galicia*. Universidad de Santiago de Compostela, Biblioteca de Divulgación, Serie Galicia, 4. Santiago de Compostela, 204 págs.
- RUIZ COBO, J. (1991). *Implantación y desarrollo de las economías de producción en Cantabria*. Tesis Doctoral (inédita). Universidad de Cantabria.
- SERNA, M.^a R. (s.f.a). «La Necrópolis Megalítica de La Raiz (San Vicente de la Barquera, Cantabria)». *XX Congreso Nacional de Arqueología 1989* —en prensa—.
- SERNA, M.^a R. (s.f.b). «Excavaciones en el Dolmen del Alto de Lodos (Rasines, Cantabria)». *XX Congreso Nacional de Arqueología 1989* —en prensa—.
- SERNA, M.^a R. (1990). «Un hacha procedente de Ledantes». *Trabajos de Prehistoria*, 47, Madrid, pp. 363-366.
- SERNA, M.^a R.; DIEZ CASTILLO, A.; RUIZ COBO, J.; TEYRA MAYOLINI, L. (1990). «El Dolmen del Alto de Lodos (Rasines, Cantabria)». *Veleia*, 6, Vitoria, pp. 85-98.
- SERNA, M.^a R.; GORDO, E.; LÓPEZ, J.A. (s.f.). «Prospecciones en yacimientos megalíticos en la Zona Oriental de Cantabria». *XX Congreso Nacional de Arqueología 1989* —en prensa—.
- TEYRA MAYOLINI, L.C. (1990). *El Fenómeno Megalítico en Cantabria: Estado de la cuestión*. Trabajo monográfico de doctorado del Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Cantabria. Santander, 435 págs. y láms.

EXCAVACIONES EN EL CONJUNTO MEGALÍTICO DE LA PEÑA OVIEDO (CAMALEÑO, CANTABRIA). LAS CAMPAÑAS DE 1990 y 1991

Por AGUSTÍN DIEZ CASTILLO, YOLANDA DÍAZ CASADO
y GORETTY ROBLES FERNÁNDEZ

En esta comunicación se da cuenta de los resultados de los trabajos de campo realizados en el Conjunto Megalítico de la Peña Oviedo (Camaleño, Cantabria) durante el mes de Julio de 1991. Los trabajos se han centrado en una estructura megalítica de planta circular y en una zona inmediata al aire libre. En la estructura megalítica se han conseguido recuperar diferentes tipos microlíticos, entre los que destacan los geométricos de retoque abrupto, y fragmentos cerámicos. En la zona al aire libre se ha podido localizar una zona de ocupación no ritual en la que abundan los «elementos de hoz», destaca la documentación de un posible silo que se convertiría en el primer ejemplo de este tipo de estructuras en el Neolítico cantábrico.

La excavación del conjunto megalítico de la Peña Oviedo, es una de las bases fundamentales del Proyecto de Investigación *La Prehistoria Reciente en la zona Occidental de Cantabria: Caracterización de estructuras megalíticas y usos del territorio*, del Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Cantabria, dirigido por la Dra. M.^a R. Serna González y avalado por la Comisión Mixta Caja Cantabria-Universidad de Cantabria, que abordará el proceso de introducción de la economía de producción en las cuencas de los ríos Deva y Nansa. El total desconocimiento que se tenía hasta esta década, no ya del fenómeno megalítico, sino incluso de la existencia del mismo en los valles montañosos del Occidente de Cantabria hacía necesario un estudio que pusiera de manifiesto sus características y sus relaciones con las áreas vecinas.

EL CONJUNTO DE LA PEÑA OVIEDO

El Conjunto de la Peña Oviedo está compuesto por dos áreas bien definidas *Pedresites* -1.000 m.s.n.m.— cuenta, por el momento, con cuatro túmulos que conservan parte de sus cámaras, un menhir tumbado y un túmulo de planta ovoide de difícil caracterización; y *La Calvera* -1.250 m.n.s.m.—.

En *La Calvera* se han localizado tres túmulos con cámaras o cistas dolménicas, uno de ellos de tipo...

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉS, T. (1990). «El Fenómeno dolmenico en el País Vasco». *Munibe* 42, pp. 141-152.
- ARMENDARIZ, A. (1987). «Problemas sobre el origen del megalitismo en el País Vasco». *El Megalitismo en la Península Ibérica*, pp. 143-148.
- ARIAS CABAL, P.; PÉREZ SUAREZ, C. (1990). «Investigaciones prehistóricas en La Sierra Plana de la Borbolla (1979-86)». *Excavaciones arqueológicas en Asturias» 1983-86*. Oviedo, pp. 142-152.
- ARRIBAS, A.; MOLINA, F. (1984). «Estado actual de la investigación del megalitismo en la Península Ibérica». *Scripta Praehistórica Francisco Jordá Oblada*. Salamanca, pp. 63-112.
- BARANDIARÁN, I. (1978). «La Atalayuela: fosa de inhumación colectiva del Eneolítico en el Ebro Medio». *Rev. Príncipe de Viana*, 152-153. Pamplona, pp. 381-422.
- BLAS CORTINA, M.A. de (1981). «Los túmulos de Silvota de Bobes y Altu la Mayá, *Noticiario Arqueológico Hispánico* » 12, pp. 11-42.
- BLAS CORTINA, M.A. de. (1983). «La Prehistoria reciente en Asturias». *Estudios de Arqueología Asturiana* 1. Oviedo.
- BLAS CORTINA, M.A. de (1987). «La ocupación megalítica en el borde costero cantábrico: el caso particular del sector asturiano». *El megalitismo en la Península Ibérica*. Madrid, pp. 127-141.
- BLAS CORTINA, M.A. de. (1990). Excavaciones arqueológicas en la necrópolis megalítica de La Cobertoira (Divisoria Lena-Quiros) y en los campos de túmulos de Piedrafita y el Llanu la Vara (Las Regueras). *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1983-1986*, pp. 69-77.
- BLAS CORTINA, M.A. de; FERNÁNDEZ TRESGUERRES, J. (1989). *Historia primitiva de Asturias. De los cazadores-recolectores a los primeros metalúrgicos*. Biblioteca Histórica Asturiana, Silverio Cañada ed. Oviedo, 214 págs.
- BUENO RAMÍREZ, P. (1982). «La estela antropomorfa del Collado de Sejos (Valle de Polaciones. Santander)». *Trabajos de Prehistoria* 39, pp.
- CAEAP, (1987). «Yacimientos Prehistóricos. Informe arqueológico de Oyambre»; en RUIZ DE LA RIVA, E. (ed.): *Oyambre. Espacio Natural*. Santander, pp. 89-94.
- CLARK, G.A. (1975). «Lienres; una estación al aire libre de estilo asturiense cerca de Santander». *Cuadernos de Arqueología de Deusto*, 3.
- CAVA ALMUZARA, A. (1984). «La industria lítica en los dólmenes del País Vasco meridional. *Veleia* 1, pp. 51-145.

- CAVA ALMUZARA, A. (1988). «Estado actual del conocimiento del Neolítico en el País Vasco meridional». *Veleia* 5, pp. 165-200.
- CRiado, F. (1988). «Mámoas y rozas: panorámica general sobre la distribución de los túmulos megalíticos gallegos». *Coloquio de Arqueología do NW peninsular*. Porto-Baiao, pp. 151-170.
- DELIBES, G.; ALONSO, M.; ROJO, M.A. (1987). «Los sepulcros colectivos del Duero Medio y Las Loras y su conexión con el foco dolménico riojano». *El Megalitismo en la Península Ibérica*. Madrid, pp. 181-187.
- DÍAZ CASADO, Y.; DÍEZ CASTILLO, A.; SERNA GONZÁLEZ, M.R.; ROBLES FERNÁNDEZ, G. (1989). «Una Necrópolis Megalítica en el Pico Jano». *Revista de Arqueología*, 99. Madrid, pp. 62-63.
- DÍAZ CASADO, Y.; DÍEZ CASTILLO, A.; GONZÁLEZ SANZ, T.; GUERRA BADIA, E.; IBAÑEZ MIER, L.; LÓPEZ QUINTANA, J.C.; PUENTE MARTÍNEZ, A.; RIVERA COBO, J.L.; ROBLES FERNÁNDEZ, G. (A). «La necrópolis megalítica de la Peña Oviedo (Camaleño, Cantabria)». *XX C.N.A.*, Santander (en prensa).
- DÍEZ CASTILLO, A. (1989). «El megalitismo en los valles interiores del occidente de Cantabria». *XX C.A.N.* (en prensa).
- DÍEZ CASTILLO, A.; DÍAZ CASADO, Y.; ROBLES FERNÁNDEZ, G. (s.f.a.): «Prospección y documentación de los yacimientos prehistóricos en los valles altos del Deva y el Nansa. Informe preliminar de los trabajos realizados en 1990». *Excavaciones Arqueológicas en Cantabria 1988-1990*. Consejería de Cultura del Gobierno Autónomo de Cantabria. Santander.
- DÍEZ CASTILLO, A.; DÍAZ CASADO, Y.; ROBLES FERNÁNDEZ, G. (s.f.b). «Excavaciones en el conjunto megalítico de la Peña Oviedo (Camaleño, Cantabria). Informe preliminar de las campañas de 1989 y 1990». *Excavaciones Arqueológicas en Cantabria 1988-1990*. Consejería de Cultura del Gobierno Autónomo de Cantabria. Santander.
- FERNÁNDEZ, J.; SERNA, M.R.; TEIRA, L. (1989). «Arte Esquemático: El ídolo de San Sebastián de Garabandal». *Revista de Arqueología*, 93, pp. 64-65.
- GONZÁLEZ MORALES, M.R. (1982). «El Asturiense y otras culturas locales». *Monografías del C.I.M.A.*, 7. Santander.
- GONZÁLEZ MORALES, M.R.; SERNA GONZÁLEZ, M.R.; DÍEZ CASTILLO, A. (1989). «On Mesolithic/Megalithic transition in Cantabria: the archaeological evidence for changes in land use and social complexity». *II Coloquio International Arqueologia Hoje*. Faro (en prensa).
- GORROCHATEGUI, J.; YARRITU, M.J. (1980). «Catálogo de talleres y manifestaciones funerarias (dólmenes, túmulos, cronlechs y menhires) del Bronce y Hierro en el este de Santander». *Kobie*, 10-11, pp. 449-496.

- LÓPEZ QUINTANA, J.A.; GORDO GARRAYURREBASO, E.; SERNA GONZÁLEZ, M.R. (1989). «Prospecciones en yacimientos megalíticos de la zona oriental de Cantabria». *XX C.A.N.* (en prensa).
- OCEJO, A. (1983/1984). «La necrópolis tumular megalítica del término municipal de San Vicente de la Barquera y megalitismo en Cantabria». *Rev. Altamira XLIV*, pp. 63-78.
- RINCÓN, R. (1985), *Las culturas del metal; en Historia de Cantabria*. Ed. Estudio. Santander, pp. 113-186.
- RUIZ COBO, J.; SERNA GONZÁLEZ, M.R. (en prensa). «Cerámicas incisas en cuevas de Cantabria». *Veleia 7*.
- SERNA GONZÁLEZ, M.R. (1989a). «La necrópolis megalítica de La Raiz (San Vicente de la Barquera, Cantabria)». *XX C.A.N.* (en prensa).
- SERNA GONZÁLEZ, M.R. (1989b). «Excavación de un dolmen en el Alto de Lodos (Guriezo, Cantabria)». *XX C.A.N.* (en prensa).
- SERNA GONZÁLEZ, M.R. (1990). Informe sobre las excavaciones de La Raiz III. *Excavaciones Arqueológicas en Cantabria, 1988-1990*. Consejería de Cultura del Gobierno Autónomo de Cantabria. Santander (en prensa).
- SERNA GONZÁLEZ, M.R.; DÍEZ CASTILLO, A.; RUIZ COBO, J.; TEIRA MAYOLINI, L. (1989). «El dolmen de Alto de Lodos (Guriezo, Cantabria)». *Veleia 6*, pp. 85-99.
- VEGAS ARAMBURU, J.I. (1981). «El túmulo-dolmen de Kurtzebide en Letona». Memoria de excavación. *Est. Arq. Alavesa 10*, pp. 19-66.
- VV.AA. (1987). *El Megalitismo en la Península Ibérica*. Madrid. Ministerio de Cultura.

ÍNDICE

ÁREA III: Las fases antiguas del arte rupestre levantino y sus problemas	
Consideraciones en torno al estudio de la pintura rupestre del Levante, por Anna Alonso Tejada	253
Cianofíceas y degradación de pinturas rupestres en Murcia (SE de España), por Antonia D. Asencio Martínez y Marina Aboal Sanjurjo ...	263
Els Figuerals B-F (Fuentespalda, Teruel): contexto arqueológico de un abrigo con pintura levantina y posibles actividades económicas, por Manfred Bader	269
Els Figuerals A (Fuentespalda, Teruel): pintura rupestre levantina, por Manfred Bader y Katja Bader	283
Sobre el arte levantino, especialmente de Albarracín. Ideas generales para un debate (Ponencia), por Antonio Beltrán	289
Avance al estudio de las pinturas rupestres de la Cueva de la Cocina y su relación técnica con el arte levantino, por Alexandre Grimal	317
La Cueva de Los Arqueros (Viveda-Cantabria). Primeras representaciones de arqueros seminaturalistas en Cantabria, por Amparo López Ortiz, Paulino Pumarejo Gómez, Germán Flor, Fernando Moya y José A. Sancibrián	327
Reflexiones sobre los grabados rupestres del barranco de Calapatá (Teruel), por M.ª Rosario Lucas Pellicer	343
El abrigo de la Hoz de Vicente (Minglanilla). Avance al estudio de un nuevo conjunto de pinturas rupestres en la provincia de Cuenca, por M.ª Isabel Martínez Perelló y Margarita Díaz-Andreu García	353
SECCIÓN 1: Cuestiones generales y metodología	
Una aportación metodológica al estudio de las necrópolis. Materias primas y fuentes de suministro para la construcción de estructuras funerarias, por Miguel Castellano Gámez, Juan Alonso Sánchez Martínez y Juan de Dios Yáñez Jerónimo	365

Después de la investigación: una experiencia pedagógica en torno al Patrimonio Arqueológico, por Julio Escalona Monge, Tomás-Martín Rodríguez Cerezo y Silvia Rodríguez Cacho	375
Los orígenes de la arqueología europea y Ciriaco de Ancona (1391-1455), por J.M. Gómez Tabernero	385
Tratamiento de conservación aplicado a las maderas del Abric Romaní, por Anna Jover Armengol	395
Extracción de un molde de las improntas de un tronco de árbol del Abric Romaní, por Anna Jover Armengol	405
Metodología para el estudio de la Prehistoria Reciente en la cuenca de Urdaibai (Gernika, Bizkaia): prospecciones y sondeos estratigráficos, por Juan Carlos López Quintana, Francisco Javier Gorriño Olaeta y Ander Delgado Cendagortagarza	415
Las sepulturas "olerdolanas": historiografía de un tema y ensayo de cronología, por Jorge López Quiroga y Mónica R. Lovelle	425
El yacimiento de "Las Vinuelas" (Loja, Granada). Aspectos formacionales, por Juan Alonso Sánchez Martínez, Miguel Castellano Gámez y Juan de Dios Yáñez Jerónimo	433
Análisis químicos en arqueología: FRXED y AA, por Francisco Javier Sarabia Herrero, Germán Delibes de Castro, Jesús Martín Gil y Francisco Javier Martín Gil	445
Caracterización de fusayolas celtibéricas por medio de la densidad, por Francisco Javier Sarabia Herrero, Germán Delibes de Castro, Jesús Martín Gil y Francisco Javier Martín Gil	453
De la Edad del Bronce al mundo romano en la Subbética cordobesa. Un proyecto de investigación arqueológica en la provincia de Córdoba, por Desiderio Vaquerizo Gil, Fernando Quesada Sanz y Juan Francisco Murillo Redondo	469
SECCIÓN 2: Paleolítico y Epipaleolítico	
Objetos de madera recuperados en la secuencia del Paleolítico Medio (nivel H) del Abric Romaní, por E. Carbonell i Roura y Z. Castro-Curel	485
El Epipaleolítico en el Abric 1 del Barranc de les Calderes (Planes, Alicante), por Elisa María Doménech Faus	501
La Cueva de Sovilla. Un nuevo yacimiento y conjunto rupestre paleolítico en la región cantábrica, por César González Sáinz, Ramón Montes Barquín y Emilio Muñoz Fernández	513

Peña Caranceja: un ejemplo de yacimiento en posición primaria del Achelense cantábrico, por Ramón Montes Barquín y Emilio Muñoz Fernández	523
El Paleolítico Inferior en el centro de la región cantábrica: un acercamiento a los complejos industriales del Achelense cantábrico, por Ramón Montes Barquín, Luis Miguel Quijano García y José Manuel Morlote Expósito	533
El poblamiento en la Sierra del Xistral (Lugo) a finales del Paleolítico, por Eduardo Ramil Rego	545
Las Gándaras de Budiño (Pontevedra): una reflexión en su trigésimo aniversario, por Pablo Ramil Rego, César Llana y Carlos Fernández	555
El yacimiento epipaleolítico de Xestido III (Abadín, Lugo): comentario a la industria lítica, por José Ramil Soneira y Rosa Villar Quintero	569
El Barranco de los Grajos (Cieza, Murcia). Revisión de un interesante yacimiento prehistórico, por Joaquín Salmerón Juan y M. ^a José Rubio Martínez	589

SECCIÓN 3: Neolítico y Calcolítico

El megalitismo en la comarca de Liébana (Cantabria), por Agustín Díez Castillo	603
Excavaciones en el conjunto megalítico de la Peña Oviedo (Camaleño, Cantabria). Las campañas de 1990 y 1991, por Agustín Díez Castillo, Yolanda Díaz Casado y Goretty Robles Fernández	615
Un asentamiento neolítico al aire libre: Salusín. Villanueva de Yerri (Navarra), por Jesús Antonio García Gazólaz	625
Aproximación al poblamiento calcolítico en el norte de la provincia de Córdoba, Juan Francisco Murillo Redondo	639
Utilillaje pulimentado en Cantabria. Resultados preliminares, por Goretty Robles Fernández y Jesús Ruiz Cobo	653
Aproximación al estudio del paleoambiente y la paleoeconomía de la región de Murcia durante el Eneolítico, por Joaquín Salmerón Juan y M. ^a José Rubio Martínez	667
Los ídolos eneolíticos de la región de Murcia, por Joaquín Salmerón Juan y M. ^a José Rubio Martínez	681
Excavaciones en el conjunto megalítico de Alto de Guriezo-Hayas (Ampuero, Cantabria), por M. ^a Remedios Serna González	699
Caracterización de estructuras megalíticas y usos del territorio en el occidente de Cantabria, por M. ^a Remedios Serna González y Agustín Díez Castillo	709